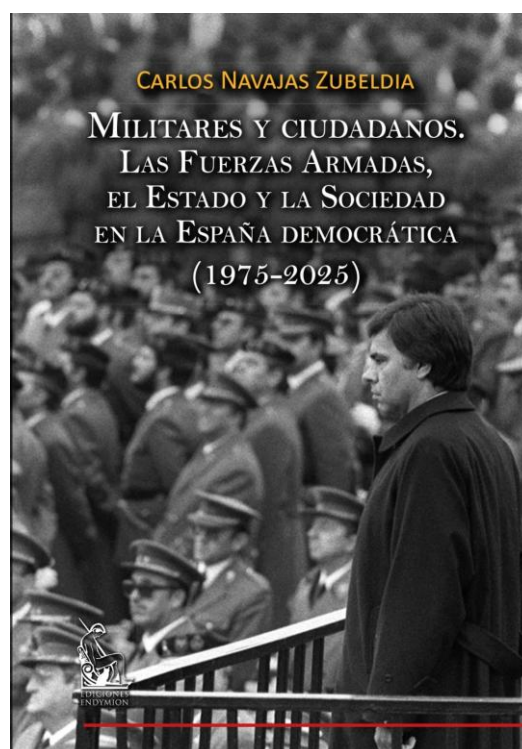


Carlos NAVAJAS ZUBELDIA: *Militares y ciudadanos: Las Fuerzas Armadas, el Estado y la Sociedad en la España democrática (1975-2025)*, Madrid, Endymion, 2025, 600 pp. ISBN: 978-84-7731-696-1.

Guillermo María Muñoz
Centro Universitario Cardenal Cisneros (UAH)

Las Fuerzas Armadas y la democracia: Relaciones entre el poder civil y militar desde 1975 a la actualidad

Si uno se pregunta por un protagonista clave de la historia de España del siglo XX, entre las muchas respuestas estará, sin duda, el Ejército. Durante gran parte de la centuria ostentó enorme poder y durante largos periodos, prácticamente todo. Sin embargo, las Fuerzas Armadas que entrarían en el siglo XXI poco tenían que ver con las precedentes. En un tiempo relativamente corto, en los años ochenta y noventa, el Ejército sufrió una transformación en clave democrática y profesional sin parangón. Como todo desarrollo histórico, fue un camino complejo, sinuoso y, a veces, con retrocesos. La democratización y profesionalización de las Fuerzas Armadas, lejos de ser una evolución progresiva, lineal y terminada, fue (y es) un proceso continuo, sin fin y con algunas desviaciones a veces inquietantes.



De todo esto, y mucho más, nos habla el profesor Carlos Navajas en el libro aquí reseñado. Si por algo destaca *Militares y ciudadanos* es por la relevancia del objeto de estudio escogido. El autor, docente en la Universidad de La Rioja, es un destacado y experimentado estudioso de las Fuerzas Armadas, tema al que ha dedicado toda su carrera académica. Comenzó con una tesis doctoral sobre el Ejército en la dictadura de Primo de Rivera que se ha convertido en un clásico sobre el periodo.¹ A ella han seguido algunos trabajos notablemente interesantes sobre los militares en los años treinta, analizando tanto a los conspiradores contra el Gobierno republicano como aquellos oficiales

¹ Carlos Navajas Zubeldia, *Ejército, Estado y Sociedad en España (1923-1930)* (Gobierno de La Rioja; Instituto de Estudios Riojanos, 1992).

que se mantuvieron fieles a la legalidad democrática.² Asimismo, ha estudiado diversas facetas del Ejército franquista.³ De manera paralela, también comenzó a investigar las Fuerzas Armadas durante el periodo democrático.⁴

Todo esto hace que el autor tenga un amplio y profundo conocimiento de su objeto de estudio, con una perspectiva amplia y a largo plazo. Una mirada poco habitual en la historiografía reciente y que el profesor Navajas ha sabido insertar en *Militares y ciudadanos*, que abarca un periodo de cincuenta años. Ciertamente, estamos ante una obra de madurez, bien sustentada y argumentada. Cuenta con casi cuarenta páginas de bibliografía que, además, muestran un conocimiento profundo de la historiografía anglosajona, destacando también el ocasional enfoque comparativo, con análisis y observaciones ciertamente acertadas (como hace con las tasas de encuadramiento). No conforme con eso, Navajas ha elaborado también varios gráficos realizados con multitud de fuentes, un trabajo cada vez menos habitual.

A lo largo de las páginas, el autor va diseccionando a las Fuerzas Armadas españolas y su relación con el Estado y la sociedad desde la muerte de Franco a la actualidad. El libro está estructurado en tres partes, dedicadas a la «democratización» hasta 1989, la «profesionalización» hasta el 2008 y la «crisis» de las Fuerzas Armadas hasta prácticamente la actualidad. Pese a seguir esta lógica temporal, los capítulos a menudo conectan entre sí y dialogan entre ellos, haciendo la lectura mucho más amena.

Si por algo destaca *Militares y ciudadanos* es por su carácter novedoso e innovador. En primer lugar, por la metodología escogida. Es verdaderamente inusual que un historiador escriba abarcando hasta prácticamente el «hoy», 2025. Apenas hay obras que abarquen la cronología escogida aquí, dentro incluso del campo de la historia del tiempo presente o historia actual, donde solamente es habitual abarcar hasta el año 2000, como destaca el propio autor en la introducción. El llegar hasta la actualidad supone además una defensa de la historia como ciencia social, alejando de una vez por todas las ideas decimonónicas sobre la objetividad y la distancia de temporal de veinticinco o treinta años de un acontecimiento para lograrla.

Más allá de las cuestiones metodológicas y cronológicas, *Militares y ciudadanos* también introduce ideas e interpretaciones interesantes y reveladoras. Para empezar, crea una nueva cronología de la «transición militar», estableciendo su final aproximadamente hacia 1989, alargando y complejizando el fenómeno. Con esto se pone fin a la creencia errónea de que las Fuerzas Armadas españolas acabaron su proceso transicional

² Carlos Navajas Zubeldía, «La salvaguardia de lo permanente: Las extremas derechas militares en la España del siglo XX», *Hispania* 61, n.º 207 (2001): 69-98; Carlos Navajas Zubeldía, *Leales y rebeldes: La tragedia de los militares republicanos* (Síntesis, 2011).

³ Carlos Navajas Zubeldía, «Fuerzas Armadas y sociedad en el régimen de Franco: Estado de la cuestión», en *El régimen de Franco, 1936-1975: política y relaciones exteriores*, ed. Javier Tusell Gómez et al., vol. 1 (UNED, 1993), 165-178.

⁴ Carlos Navajas Zubeldía, «La larga transición militar», en *Historia de la transición en España: Los inicios del proceso democratizador*, coord. Rafael Quirosa-Cheyrouze (Biblioteca Nueva, 2007), 219-234.

en 1982, como se había venido sosteniendo. Según demuestra Carlos Navajas, el proceso de «transición militar» fue más lento y complicado. Lejos de tener un desarrollo lineal o teleológico, ha tenido sus regresiones y reflujos. El profesor Navajas acuña el concepto «neopretorianismo» para hacer referencia a actitudes políticas díscolas de grupos de oficiales a partir de los años 2000, algo más que meras salidas de tono y una cuestión inquietante, que muestra que el proceso de democratización de las Fuerzas Armadas está todavía abierto. Muy acertadamente, el profesor Navajas finaliza el libro advirtiéndole que «ni la historia ni la democracia son irreversibles» (p. 558).

Aquí radica la esencia del libro, la idea que vertebra todas sus páginas: las relaciones entre el poder civil y el militar. Esta cuestión destaca también por la perspectiva adoptada por el autor de analizar no solo las Fuerzas Armadas, sino también su relación con la sociedad y el Estado. *Militares y ciudadanos* aborda una cuestión crucial sobre el tema: cómo las Fuerzas Armadas han ido evolucionando y adaptándose de un Estado dictatorial a uno democrático y cómo han dialogado con la sociedad y sus necesidades. Es en esta relación entre el poder militar y el civil, y quién domina sobre el otro, donde más atinado se vuelve el análisis al complejizar la cuestión, darle matices y diagnosticar retrocesos recientes en la democratización de las Fuerzas Armadas, en referencia al «neopretorianismo» antes citado. No obstante, no piense el lector que las críticas van solamente hacia los militares. También algunos elementos del poder civil salen mal parados de las páginas de *Militares y ciudadanos*. Así ocurre con prácticamente todos los ministros de Defensa de la democracia, al no poseer experiencia alguna en temas de seguridad o defensa a la hora de asumir su puesto. Un hecho, ciertamente, sintomático.

Entre los aspectos más destacables de *Militares y ciudadanos* está ser una obra verdaderamente completa, casi enciclopédica, tratando cantidad de asuntos y cuestiones. Entre otros muchos temas, en el libro se abordan la industria de defensa y de armamento, el final de la «mili», la inserción de la mujer en las Fuerzas Armadas, el «enigma» del gasto militar (en referencia a su falta de transparencia), la «cultura de defensa», la corrupción y otros escándalos, las relaciones con Estados Unidos y la Unión Europea, las misiones de paz y los planes de estrategia y de defensa. También se habla de Trump o del peso del nacionalismo y la religión en algunos sectores del Ejército. Como el lector podrá comprobar, los temas tratados son abundantes y diversos. Y en no pocas ocasiones, el libro sorprende. Así ocurre cuando el autor estudia una de las iniciativas militaristas y patrioterías del primer gobierno de José María Aznar, en 1997, que pretendía difundir la labor de las Fuerzas Armadas y fomentar el «espíritu nacional» en los colegios e institutos (pp. 117-121). Es también una buena muestra del componente nacionalista del Ejército, como también lo prueba su excesivo peso en las celebraciones del 12 de octubre o el monopolio militar que se hizo de la conmemoración del 175 aniversario de la bandera nacional, en 2018, con ceremonia castrense en Numancia incluida (pp. 430-433).

En conclusión, *Militares y ciudadanos* es una obra pionera al abarcar un periodo no estudiado por otros historiadores y al profundizar en las relaciones entre el poder civil y militar. Los temas tratados a lo largo de sus páginas son variados y novedosos y, lejos de agotarlos, abre nuevas vías de investigación. No será una obra que deje indiferente al lector, pues lanza una serie de interrogantes y cuestiones preocupantes para toda democracia, con una conclusión un tanto inquietante al no dar por cerrado el proceso democratizador en las Fuerzas Armadas. Sin llegar a ser pesimista, Carlos Navajas nos advierte de que gran parte de la calidad de una democracia radica en el papel que se asigna al Ejército en la sociedad y en el Estado. Por su carácter innovador, la cronología estudiada y la amplitud temática, no resultaría extraño que se convierta en un libro de obligada referencia para quienes quieran estudiar la España democrática y la historia castrense más reciente. También puede ser un libro interesante para un público más amplio, que se esté introduciendo en la historia militar, como estudiantes de grado o máster. *Militares y ciudadanos* ha venido para quedarse en las estanterías.